

## RESEÑA DE LIBROS

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Manuales y Anejos de "Emérita", XXI), Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1963. 873 págs.

El presente importante libro del conocido lingüista y filólogo clásico Rodríguez Adrados representa un esfuerzo notable y bien logrado para crear una nueva teoría de la evolución del verbo indoeuropeo hasta la constitución de los sistemas verbales de las lenguas particulares indoeuropeas. "La idea fundamental de este libro — dice su autor — es sumamente sencilla. La creación de las categorías verbales ha tenido lugar progresivamente en indoeuropeo por oposición entre temas o formantes que en principio eran indiferentes a las nociones que luego expresaron". Partiendo de una nueva valoración de los datos que suministran el tocario y el hitita y utilizando los resultados de su libro *Estudios sobre las laringales indoeuropeas* (Madrid, 1961), el autor muestra — utilizando un método que combina el estructuralismo con el historicismo — cómo, a partir de una época en que el verbo y el nombre no se distinguen aún formalmente, se van creando los diversos sistemas de oposiciones verbales y sus características morfológicas.

Lo que hay de importante en la teoría de las laringales (*H*) expuesta por Rodríguez Adrados y utilizada en el presente libro, es, en brevísimos resúmenes, lo siguiente: en el aspecto fonético, *H* tiene dos realizaciones: *Hw* y *Hy*, que pueden vocalizarse en *u* e *i*.

En el aspecto morfológico, el elemento *eH* / *H*, añadido a una raíz, aunque representa originariamente un alargamiento, no tarda en sentirse como parte integrante de la raíz. De esta manera *H* se morfologiza, produciendo morfemas que presentan el vocalismo propio de su origen (*H*, *Hw* y *Hy*): de *eH*, v. gr. la  $\eta$ - de la voz pasiva griega; de *Hw* > *u*, latín *grus* (< \**gerHw*), griego  $\pi\lambda\acute{\epsilon}\rho\omega$  (< \**pleHw*-); de *Hy* > *i*, griego  $\delta\alpha\acute{\iota}\sigma\mu\alpha\iota$  (\**deHy*-). Con esta hipótesis muchas formaciones, en apariencia irregulares, pueden explicarse dentro de un mismo sistema, trátase ya de sufijos, ya de desinencias o de temas.

Respecto a la estructura de los sistemas morfológicos, Rodríguez Adrados advierte que el punto de partida para su estudio "está en una imitación de lo que se practica en fonología". Pero deben tenerse en cuenta, sin embargo, varias diferencias. "En fonología la oposición entre *t* y *d* se establece automáticamente, por ser diferentes

entre sí. La neutralización es un fenómeno secundario [...]. En cambio, los términos negativos imperfectivo, presente-aoristo, indicativo, 3ª persona, etc., no son de por sí distintos de los positivos sino diferentes a su noción. Secundariamente tienden a convertirse en sus opuestos; pero el uso neutro es el básico. Por tanto, no se trata de una neutralización secundaria cuando la distinción es innecesaria; sino que el término negativo puede emplearse libremente por el positivo cuando no interesa introducir la noción de oposición [...]. Las oposiciones morfológicas pueden libremente ser utilizadas o no; los significantes se usan entonces sin contar con su significado; las fonológicas no pueden dejar de ser utilizadas más que cuando son innecesarias. Por tanto, en morfología debe hablarse no de neutralización, sino de uso neutro, cuando se alude al empleo de un término sin implicar la noción base de la oposición".

Las oposiciones morfológicas se crean según los siguientes tipos de gramaticalización: 1) *Utilización de un significante con valor propio*. "Un tema puede quedar opuesto como término negativo al mismo tema adicionado con un significante previamente existente de valor propio. Por ejemplo: las desinencias *-s, -t, -nt* [...] son originariamente neutras en cuanto al tiempo. Si se convierten en secundarias es por gramaticalización frente a las mismas desinencias *-s, -t, -nt* adicionadas con una *-i* [...] que indica una deixis dirigida a la esfera próxima al sujeto. Este valor concreto se ha gramaticalizado, convirtiéndose en uno temporal, al crearse la oposición *-si, -ti, -nti/-s, -t, -nt*". 2) *Utilización de significantes sin valor propio*. Por ejemplo: "las desinencias de voz activa y las de voz media difieren formalmente por una vocal *o* (*-s, -t, -nt, / -so, -to, -nto*), que hemos de identificar con la vocal temática y nada hace creer que tuviera valor propio alguno". 3) *Creación de significantes*. Con esto se hace referencia al hecho de que determinados elementos sufijales pasan a hacer parte de la raíz y luego, por oposición, crean temas distintos. Así sucede con raíces sufijadas con *H*. La gramaticalización se funda en que el tema con  $H\omega > u$ ,  $Hy > i$  se opone a otro elemento en que no queda rastro de *H*. Por ejemplo: lat. *gnovi* / *gnosco*, gr. *μαίνωμαι* / *ἐμάριον*. 4) *Significantes opuestos secundariamente*. Se trata de casos como la oposición subjuntivo/optativo, creados uno y otro directamente frente al indicativo y después secundariamente opuestos entre sí, cuando sus significados se sintieron relacionados. 5) *Acumulación de significantes*. "Un significado se expresa no por un significante, sino por una acumulación de ellos. Los casos más notables son los de los causativos-iterativos en *-ei-, -i-* y el perfecto. Ambos son antiguos temas con vocalismo radical *o* o vocal larga en la raíz; además, el primero añade *-Hy* o *-Hy* y el segundo una *H*.

Los sistemas morfológicos evolucionan por regularización de las oposiciones, fenómeno que se cumple eliminando los significantes definidos sólo por el sistema (caso del griego, lengua en la cual a los diversos temas de presente puede corresponder uno cualquiera de los temas de aoristo), y conservando los significantes contrapuestos habitualmente, o deduciendo uno de otro (v. gr. cuando un tema se opone al mismo más un alargamiento en principio sin valor semántico, como en el gr. *τιμᾶ-/ τιμᾶσ-*).

En lo que antecede hemos resumido las ideas más generales del libro de Rodríguez Adrados, correspondientes a la Primera Parte, *Principios fundamentales*. Pero la obra se detiene largamente en un examen detallado de los sistemas verbales de cada una de las lenguas indoeuropeas, que constituye la materia de la Segunda Parte, y de la constitución de la flexión verbal indoeuropea, tema de la Tercera Parte.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo.

T. A. DEGTEREVA, *Puti razvitiia sovremennoi lingvistikī* [El desarrollo de la lingüística contemporánea]. Moscú, Editora de Literatura Socio-Económica Mysl', 1964. 211 págs.

Por el *Prólogo a la primera parte* (pág. 3) nos enteramos de que este tercer libro de una serie sobre el *Desarrollo de la lingüística contemporánea* debió de estar totalmente consagrado en principio al estructuralismo. Pero que por cuanto el Instituto de Lingüística de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética prepara un trabajo colectivo sobre el estructuralismo, la autora ha reducido su tratamiento en esta obra a lo que considera esencial. La segunda parte del volumen se consagra a exponer algunos *Principios de lingüística marxista*.

En *Los precedentes del estructuralismo*, págs. 4-37, se mencionan las condiciones históricas en que surge el estructuralismo (se inscribe en la época del capitalismo imperialista y responde a la necesidad de éste de estudiar y conocer las lenguas vivas de los numerosos pueblos sujetos a su influjo y de hallar métodos eficaces para enseñar las lenguas de las metrópolis a los indígenas).

Se presenta luego una bien lograda síntesis del pensamiento de F. de Saussure (págs. 6-17) en la que se hace notar su relación con la escuela sociológica de Durkheim, se recuerda que la dicotomía lengua-habla y la consideración de la sistematicidad de la lengua se